



Fomentando la responsabilidad en los niños

Hoy en día, una de las principales tareas de los padres es educar a niños responsables. Es una tarea constante y a largo plazo, que se requiere de dedicación, perseverancia y ejemplo. Permitiéndole al niño que participe en la toma de decisiones, darle oportunidad de asumir el resultado de sus acciones, comprender los fracasos y limitaciones, así como elogiar sus logros.

Las redes sociales nos facilitan la vida diaria porque nos permiten acceder de manera rápida a Una de las tareas más importantes que tienen los padres en la educación de sus hijos, es la de enseñarles a ser responsables. De la responsabilidad, nace la capacidad para decidir entre diferentes opciones, reconociendo y asumiendo las consecuencias de las mismas y respondiendo ante los propios actos. Los hijos aprenden el sentido de la responsabilidad de manera progresiva, cuando los adultos guían, orientan, apoyan y los hacen partícipe en la toma de decisiones.

El niño siente satisfacción cuando actúa responsablemente y recibe la aprobación del entorno que lo rodea, que a su vez va favoreciendo su autoestima. Es por ello, que los padres deben dar pequeñas responsabilidades a los niños según su edad y capacidades personales.

La responsabilidad se adquiere y desarrolla progresivamente a lo largo de etapas, dado que la capacidad de actuar de forma responsable depende de cada persona y del contexto o ambiente que la rodea, todo ello conlleva que existan ritmos distintos en función de las diferencias individuales.

¿Qué hacer antes de delegar a los hijos una tarea?

Es importante saber las responsabilidades de cada miembro de la familia e incluso escribirlas en un mural o corcho. Cada uno debe saber qué tiene que hacer, cómo y cuándo debe hacerlo para que se responsabilice, haya colaboración en los quehaceres de la familia y no se cargue de tareas a un miembro en particular. Si se cuida aquello, se logrará una mayor eficacia y calidad de vida.

Asimismo, las personas adultas se deben de poner de acuerdo en qué responsabilidades se les van a exigir. Por ende, deben estar alineados con el cumplimiento de las tareas acordadas, debido a que la discrepancia entre ellos puede favorecer el incumplimiento de las tareas otorgadas debido a la confusión que puede generar en ellos.

Se debe tomar en cuenta, que antes de exigir o proponer una tarea (por ejemplo, que el niño ordene sus juguetes), es necesario que se compruebe si cuenta con un espacio adecuado, tiempo disponible y si sabe hacerlo.

La paciencia y tolerancia son actitudes necesarias en los padres que quieren ayudar a sus hijos a crecer responsables. Se debe tener en cuenta que los hijos no siempre pueden realizar una tarea perfecta, que pueden equivocarse y que esas equivocaciones van a ayudarlos en su proceso de aprendizaje.

¿Qué hacer cuando delegas la tarea a los niños?

Los padres deben mostrarle confianza y seguridad al niño para que éste se sienta capaz de realizar bien una tarea. Por ejemplo, "hoy vas a poner los platos y cubiertos en la mesa, y sé que lo vas hacer muy bien."

Explicar con claridad qué es lo que se desea que se haga y comprobar que lo ha entendido bien.

Evitar mensajes como: "Lo voy a hacer yo porque tú no sabes hacerlo." Estos mensajes desincentivan la conducta al desmotivar al niño.

¿Cómo actuar cuando el niño está haciendo la tarea?

Si el niño es capaz de realizar una tarea, los padres deben dejar que éste lo haga solo, sin facilitarle la tarea.

Observa las posibilidades y grado de evolución del niño, adecuando el grado de exigencia y el tipo de responsabilidad a su crecimiento.

En algunas ocasiones, conviene proponer la posibilidad de elegir entre dos opciones, debido a que aprenderá a tomar decisiones.

Motiva al niño a continuar con la tarea y no abandonarla debido a que favoreces su constancia y dedicación.

¿Qué hacer una vez acabada la tarea?

Controla en qué grado y modo ha cumplido la tarea. En caso de incumplimiento por olvido, deberá asumir las consecuencias.

Valora lo que ha hecho, con muestras de afecto y muestra tu satisfacción por su colaboración en las responsabilidades acordadas por la familia.

Si la tarea no se ha finalizado o no está bien hecha, se debe valorar su actitud, destaca los aspectos positivos, indicándole al niño en qué puede mejorar. Muéstrale confianza, permítele que pueda rectificar y anímalo a que lo intente de nuevo.

Referencias:

https://www.colegioh2m.com/WEB/Orientadora_files/Gu%C3%ADa%20para%20fomentar%20la%20autonom%C3%ADa%20y%20responsabilidad%20en%204%20años.pdf
<http://www.ampapRACTICAS.org/portal/CHARLA-A-PADRES.pdf>

Colegio Antares – CPAL. 2019

Dirección: Jennifer Cannock. Sub-Dirección: Patricia Sambuceti. Dpto.
Psicopedagógico: María de los Angeles Del Castillo, Juan José Tan, Claudia Combe, Camila Uranga,
Vanessa Soplá, Marcela Sangster, Joao Cieza, Sergio Corcuera